

Pasión por el azar

“¿Es que acaso resulta imposible poner los pies en una sala de juego sin que una u otra superstición se apodere de nosotros inmediatamente?”

F. Dostoievski El Jugador, 1933

Camilo Ramírez Garza

El croupier reparte las cartas mientras en la otra mesa lanzan los dados entre gritos silenciosos: “¡Ojala caiga el...” Ante la mirada distraída, pero perseverante, de quien desea con todas sus fuerzas hacer coincidir las figuras que le aparecen en la pantalla. “¡Juega para hoy señorito, ándele, ya son los últimos, este el ganador!” –repite incansablemente la vendedora. “Te apuesto a que...”

La pasión de los juegos de azar es eso indomeñable caótico y paradójico de la vida humana que se resiste a ser tratado reductivamente como una variable más a controlar. La emoción de ganar o perder es semejante a la del orgasmo o a la que siente un niño que aguantándose las ganas de orinar resiste una etapa más del video juego. O la de andar a las carreras, teniendo urgencias por todos lados. Nada importa, solo el placer de un cuerpo construido por la virtualidad de una imagen que impacta y atrapa en una secuencia de movimientos y sensaciones. Acá, de este lado, para un espíritu no advertido, solo se ve un niño aplanando mil botones y parpadeando cada hora, tal



como desde fuera del azar se ve –reductivamente- a aun “vicioso”, se le ha nombrado ludópata, como si el jugar fuera una enfermedad. Ello no implica que no haya responsabilidad ni riesgos. Pero tal parece que tanto el contexto

Psicología

donde se da cita el objeto encantador del azar (casinos) como la supuesta regulación (enfermedad mental) tienen que insertarse, una a una, en el mercado, convertirse en ganancia, mercantilizarse. Tal como en tiempos de Freud (finales s. XIX y s. XX) la sexualidad fue desplazada exclusivamente a la alcoba de los padres para fines reproductivos, mientras que el placer que se desprendía de ella tenía que ser “sabiamamente” administrado para generar ganancias (prostitución, manicomio)

Mientras que el desarrollo científico y tecnológico proponen a la humanidad unas esperanzas certificadas, tangibles, medibles y cuantificables del éxito y progreso, por encima de la regulación que otrora otorgara Dios y su iglesia, todo se juega en el terreno económico (educación, política, justicia...) donde el tener es equivalente al poseer un ser (los hijos quieren ser más que sus padres, los pobres quieren ser ricos, mientras que los ricos quieren serlo aún más); el Estado –supuestamente laico- asumiendo la aparente responsabilidad de la educación que otrora quedara en

manos de la familia; el azar es tal vez el único elemento residual que nos muestra que la vida no es como la imaginamos. A la manera en la que idealmente consideramos su control, su orden y destino. De ahí que se haya constituido el azar como una pasión de lo imposible-posible, irrupción de un caos donde se juega el todo o nada, momento crucial parecido a otro definitivo y certero de la vida y la muerte, de la pasión ¿desmedida? por lo tanto excitante y encantadora. Apostar es arriesgarse apasionadamente sin garantías, solo buscando experimentar llevar algo al extremo (el cuerpo, la emoción, el dinero, los ahorros) ¿Parte de su anhelo? Dejar de ser. ¿La apuesta? Construirse diferente después de la apuesta (¿Y tu ya te viste? ¿Qué harías con...?)... ¡Siendo su trayecto el objeto, nunca el fin! Por eso se sigue jugando se gane o se pierda, en cierta manera siempre se gana, pues siempre se atraviesa.

camilormz@gmail.com
http://camiloramirez.jimdo.com

Terapia escrita para mejorar autoestima de alumnos

María Valerio

Las situaciones en la que uno es juzgado y estereotipado negativamente por los demás pueden tener importantes consecuencias psicológicas. Si esto ocurre en el entorno del aula, los alumnos ‘etiquetados’ pueden empeorar su rendimiento y entrar en un círculo negativo que afecte a su autoestima. Un trabajo publicado en la revista ‘Science’ demuestra que una sencilla intervención psicológica puede romper esta dinámica.

Los resultados obtenidos por Geoffrey Cohen y Julio García, de la Universidad de Colorado (EEUU), son en realidad la actualización de un proyecto cuyos primeros resultados aparecieron en la misma revista, pero que lleva ya dos años en marcha con éxito.

La terapia consistía en poner a chavales de 12 a 14 años a escribir sobre lo mejor de sí mismos y sus buenos valores en algún momento del curso (resaltando las relaciones con la familia, amigos, sus intereses, gustos musicales...). Otro grupo control únicamente tuvo que poner por escrito sus ideas sobre otros temas intrascendentes.



Una intervención “aparentemente así de sencilla”, explican, permitió a los chavales con peor autoestima escapar “de la perpetuación de pensamientos negativos”. Un círculo, explican, por el que los chicos que se valoran poco sienten una especie de estrés psicológico que les hace rendir peor en la escuela, lo que sirve como refuerzo negativo para que presten menos atención en clase, sean peor valorados por los profesores y, todo ello en cadena, empeore su rendimiento académico. “No es que sean menos capaces, es que no muestran todo su potencial porque están atenzados”, explica García a elmundo.es.

SENCILLA PERO EFICAZ

“Este trabajo demuestra que cualquier herramienta de solución de problemas aplicada en el momento adecuado, en fases tempranas, puede ser muy eficaz”, destaca María Mayoral, psicóloga clínica en el Hospital Gregorio Marañón de Madrid. “Lo importante es intervenir antes de que una cosa se perpetúe; no sólo para alumnos de minorías étnicas, sino también para cualquier chaval en riesgo de entrar en ese círculo”. Es decir, antes de que los adolescentes se lleguen a creer las expectativas que los demás tienen sobre ellos.

Mayoral también subraya la sencillez de la terapia. “Iniciativas de este estilo podrían ahorrar mucho dinero a los sistemas de salud, mientras que a veces se invierte en intervenciones mucho más sofisticadas. Estrategias sencillas pueden ser muy eficaces; sólo hay que intervenir en fases tempranas, cuando hay más posibilidades de tener éxito”.

El ejercicio fue especialmente beneficioso para los adolescentes de origen afroamericano, cuyo promedio de calificaciones mejoró 0.24 puntos. En esta minoría, incluso los que tuvieron un descenso en sus notas empeoraron menos que los que no habían participado en la autoafirmación. De hecho, la

intervención no tuvo ningún efecto en los chicos negros que tenían altos niveles de autoestima antes de comenzar el ensayo, ni tampoco en los chicos de origen europeoamericano. “Podría ser útil en cualquier entorno donde haya un estereotipo que provoque estrés y afecte al rendimiento”, apunta el doctor García.

Esto demuestra, a juicio de los especialistas, que esta autoafirmación positiva puede tener ventajas a largo plazo, y que es importante poner remedio a tiempo a este círculo vicioso. Como explican en su trabajo, teniendo en cuenta que los estados psicológicos y el rendimiento en los primeros años puede tener grandes consecuencias a largo plazo “las intervenciones tempranas pueden romper los pensamientos negativos recurrentes y promover mejores resultados durante largo tiempo”.

A juicio de García y su equipo, “en una sociedad en la que el éxito económico depende en gran medida de los logros académicos, incluso un remedio parcial de la brecha racial puede tener importantes consecuencias a largo plazo”. Dos años después de comenzar con la terapia escrita, los autores siguen observando beneficios en los chicos tratados.

Depresión se queda sin genes causantes

Cristina de Martos

En contra de lo que afirmaban diferentes investigaciones, cuyas conclusiones se están poniendo en práctica en algunos ámbitos, una revisión de la literatura médica desmiente la asociación entre la variación del gen del transportador de la serotonina, los episodios traumáticos y el riesgo de depresión. El trabajo, que aparece en las páginas de la revista ‘Journal of the American Medical Association’, subraya la necesidad de comprobar los resultados de los estudios antes de trasladarlos a la práctica clínica.

Desde su descubrimiento a mediados de los 90, 5-HTTLPR, una variación del gen del transportador de la serotonina (un neurotransmisor), se ha estudiado intensamente por su posible relación con los trastornos psiquiátricos. En la última década, le desarrollo de técnicas como los estudios amplios del genoma han permitido analizar la relación de la genética con numerosas enfermedades. Así, en 2003 un trabajo confirmó que 5-HTTLPR aumentaba el riesgo de depresión asociado con acontecimientos estresantes.

Sin embargo, desde entonces, no se han logrado replicar de forma satisfactoria dichos resultados lo que sospechar a los autores de esta revisión que tal vez fueran hallazgos casuales. “Las reevaluaciones rigurosas de los estudios publicados nos proporcionan el equilibrio necesario para el progreso científico”, ha

explicado Thomas R. Insel, director de Instituto Nacional de Salud Mental (NIMH) de Estados Unidos, promotor de la investigación.

El grupo reunido para elaborar esta revisión, formado por expertos del NIMH y de seis universidades, analizaron 14 ensayos publicados entre 2003 y 2009 en los que participaron 12.481 personas sanas y 1.769 con depresión. Además, evaluaron de forma más exhaustiva los datos de 10 de ellos.

El metaanálisis, que se realizó siguiendo las mismas premisas de las que partieron los trabajos originales, corroboró que el número de acontecimientos traumáticos que experimenta una persona está directamente relacionado con

el riesgo de depresión. Por ejemplo, aquellos que viven tres episodios estresantes tienen más del triple de posibilidades de desarrollar este trastorno que los que no han pasado por ninguno.

Pero en cuanto a 5-HTTLPR no hallaron ninguna relación. “No hay evidencia alguna de que el genotipo del transportador de serotonina, sólo o en interacción con los episodios estresantes, esté asociado con un riesgo elevado de depresión en hombres, mujeres o en ambos sexos combinados”, señala el estudio.

“Estamos aún en los albores de comprender cómo los genes y el ambiente interactúan para aumentar el riesgo de depresión”, ha declarado Insel. “Es crucial que los clínicos y científicos de otras disciplinas reconozcan la importancia de replicar los resultados antes de que sirvan como indicadores válidos del riesgo de enfermedad o tengan utilidad para su traslación a la práctica clínica y la salud pública”, concluyen los autores.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Orquesta Sinfónica UANL
director Félix Carrasco

Segunda Serie Temporada 2009

Teatro Universitario / 20:30 hrs.
Cada jueves un concierto

Julio 2

ÚLTIMO CONCIERTO DE LA SERIE HOMENAJE A VILLA-LOBOS POR SU 50 ANIVERSARIO LUCTUOSO
*Estreno en Monterrey

Dukas | Fanfarria de 'La Péri'
Ravel | Shéhérazade
Milhaud | El buey sobre el tejado, Op.58
Villa-Lobos | Bachiana brasileira No.5 y No.4*
Soprano: **Yvonne Garza**
Director: **Félix Carrasco**

Fotografía: Eduardo González

Boletos en Dicketmaster
8369 9000 | Pólvora: \$140 y \$120

PROGRAMACIÓN JUNTA A CÁMBORI
INFORMES 83 49 76 21